CRISTO DE TODA CRISIS

DR. ADRIÁN ROGERS

El pastor, maestro y autor **Dr. Adrián Rogers** ha presentado el amor de **Jesucristo** a personas en todo el mundo y ha impactado a un sinnúmero de vidas al exponer profundas verdades bíblicas con tal sencillez que un niño de cinco años puede entenderlas, y aun así continúan hablando al corazón del adulto de cincuenta años.

El ministerio **EL AMOR QUE VALE** *(Love Worth Finding)* fue fundado en 1987 como el ministerio de transmisión del pastor Adrián Rogers y permanece hoy como el proveedor exclusivo de sus enseñanzas completas.

Al conectar a otros con su sabiduría bíblica clara y atemporal, por medio de recursos como libros, grabaciones de video y audio, contenido digital y otros medios, procuramos no solo alcanzar a los no cristianos con la esperanza de Jesucristo, sino también fortalecer y motivar en su fe a los creyentes en Jesucristo.

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

CRISTO DE TODA CRISIS

DR. ADRIÁN ROGERS

VERDAD QUE VALE COMPARTIR

Siguiendo las últimas instrucciones terrenales del Señor Jesús para nosotros en Mateo 28:19, las colecciones de VERDAD QUE VALE COMPARTIR de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)* han sido diseñadas para usarse tanto en su crecimiento personal como, aún más importante, en su comisión de «Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones».

«Dios puede usarle con lo que tiene, donde está. Él suplirá cada una de sus necesidades».

DR. ADRIÁN ROGERS

Este folleto está basado en el mensaje del pastor Adrián Rogers, *Christ of Every Crisis* (#2294), disponible en inglés en el siguiente enlace:

lwf.org

CRISTO DE TODA CRISIS

Todos tenemos problemas. Mas de vez en cuando enfrentamos una crisis, me refiero a una crisis de fuerza industrial, y realmente no sabemos a quién acudir a menos que acudamos al Señor. El apóstol Pedro enfrentó una de esas crisis, registrada en Hechos 12. Permítame darle el trasfondo de la historia.

Herodes fue un gobernante malvado que torturó a los cristianos. Condenó a muerte a Jacobo (o Santiago como aparece en algunas versiones bíblicas), el hermano de Juan. Y cuando Herodes vio que esto agradaba a la multitud, trató de montar otro espectáculo de ejecución pública de un cristiano. Por ello, encarceló a Pedro.

Después de la Pascua, Herodes planeaba presentar a Pedro ante la multitud y después a su vez matarlo. Si usted fuera Pedro, ¿clasificaría este acontecimiento de su vida como una crisis? ¡Claro que sí! Por consiguiente, este es el tipo de crisis que quiero abordar en este folleto: una crisis de proporciones extremas.

He aquí la crisis y su glorioso resultado, como se registra en Hechos 12:1-10:

> **«En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles. Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan. Y viendo que esto**

había agradado a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Eran entonces los días de los panes sin levadura. Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen; y se proponía sacarle al pueblo después de la pascua. Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.

»Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: "*Levántate pronto*". Y las cadenas se le cayeron de las manos. Le dijo el ángel: "*Cíñete, y átate las sandalias*". Y lo hizo así. Y le dijo: "*Envuélvete en tu manto, y sígueme*". Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión. Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él».

Ahora bien, ¿cómo hubiera usted lidiado con esta crisis de ser injustamente arrojado a la cárcel para esperar la muerte a manos de un rey despiadado? Bueno, este pasaje enseña cuatro reflexiones que ruego le ayuden a enfrentar la próxima crisis en su vida.

RESPETE EL MISTERIO DE LA PROVIDENCIA DE DIOS

Al leer Hechos 12, hay una palabra que emerge: *providencia*, que es la mano oculta de Dios. Dios está continuamente trabajando de una manera misteriosa e inexplicable en nuestras vidas. Dios está en las sombras organizando cosas que no podemos ver.

Puede que ahora mismo usted se encuentre en medio del caos, donde nada parece tener sentido. Todo lo que pensaba que tenía «remachado» en su vida se está desmantelando y el diablo está sacando los clavos.

Mas escúchame, sólo porque para usted no tiene sentido, no significa que no tenga sentido.

Por ejemplo, al leer Hechos 12 podríamos pensar: «*¿Por qué Dios permitió que un corrupto como Herodes fuera rey? ¿No está Dios en control? Si yo fuese Dios, lo hubiera convertido en un sapo. ¿Por qué Jacobo fue ejecutado y Pedro liberado? ¿Tiene Dios hijos favoritos? ¿Es Dios caprichoso o ha perdido el control?*».

Amigo(a), quiero decirle algo. No vivimos de explicaciones. La vida no es un problema por resolver; es un misterio por vivir. En ocasiones tenemos que retroceder y simplemente respetar la mano oculta de Dios. Dios revela:

> **«Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni son sus caminos mis caminos. Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos y mis pensamientos son más altos que los caminos y pensamientos de ustedes»** (Isaías 55:8-9).

¿Alguna vez ha visto a un artista pintar un cuadro? En la televisión he visto a un hombre que en una hora puede pintar un hermoso cuadro. Tal vez usted lo haya visto. Él mezclando colores los salpica sobre el lienzo. Él dice: «*Creo que necesito un poco más de amarillo aquí. Y quizás algo más de azul por allá*». Lo observo y pienso: «*Oh, eso se ve increíble. ¿Cómo lo hace?*».

Entonces, de repente, este artista toma su pincel y revuelve algunos colores y dice: «*¡Listo!*». Y yo pienso: «*¡Oh no! ¡Lo arruinaste! Varón, realmente lo estropeaste. Veamos cómo te las arreglas ahora*».

La vida no es un problema por resolver; es un misterio por vivir. En ocasiones tenemos que retroceder y simplemente respetar la mano oculta de Dios.

Él salpicó una mancha sobre lo que pensé que era una pintura perfecta. Pero ¿qué sé yo? Él aún no había terminado. Observé pacientemente hasta el

final y, efectivamente, transformó lo que consideré un gran error, en una obra maestra.

Verá, no tenía sentido para mí cuando observaba a ese artista pintar, pero tenía sentido para él. Y sólo porque las cosas no tienen sentido para usted, no piense que no tienen sentido. Y sólo porque usted no puede ver a Dios trabajando, no significa que Dios no esté trabajando.

A veces observamos lo que Dios hace mientras pinta sus colores en el lienzo de nuestras vidas y decimos: «*Señor, verdaderamente lo estás haciendo bien*». Entonces sucede algo que no planificamos, ni queremos y pensamos que Dios realmente cometió un error. ¿Alguna vez ha pensado: «*¿Dios, por qué permitiste que esto sucediera*»?

En Hechos 12, vemos el poder impío de Herodes, la muerte injusta de Jacobo y, de repente, ¡Pedro es liberado! Todas estas cosas obraron juntas para demostrar la soberanía y la providencia de Dios. Romanos 8:28 afirma: **«Y sabemos que a los que AMAN a Dios, todas las cosas les AYUDAN a BIEN, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados».**

La mayoría de nosotros tenemos la idea de que en la vida todo es bueno y después se pone malo y luego vuelve a ser bueno. Generalmente no es así. La vida no es cuarenta millas (64 km) de buen camino, después diez millas (16 km) de mal camino, luego sesenta millas (96 km) de buen camino.

De hecho, la vida se parece más a los rieles o carriles de vías férreas: un carril bueno y otro malo. Lo bueno y lo malo corren paralelos. Muchos de nosotros no entendemos eso y nos frustramos en el tiempo presente mientras esperamos el momento en que no sucedan más cosas malas. Expresamos deseos como: «*Me alegraré mucho cuando todo esto termine para poder hacer lo que quiero hacer*».

Si está estudiando, estará contento cuando concluyan las clases y entonces podrá empezar a hacer lo que quiere. Si es padre y sus hijos están pequeños, se alegrará cuando los niños crezcan para poder hacer lo que quiere hacer. Cuando está enfermo, estará feliz cuando se mejore para poder comenzar a servir a Dios como quiere.

Permítanme ilustrarlo de esta manera. Hay una jovencita que desea casarse con un muchacho y sus padres le advierten: «*No te cases con él. Hijita, el joven no tiene carácter para ser un buen esposo*». Pero ella insiste que lo ama y que se va a casar con él. Por lo tanto, los padres tratan de hacer lo mejor que pueden en dicha situación, ya que quieren amar a su futuro yerno.

La pareja se casa y nace un bebecito. Al cabo de un tiempo, el marido resulta ser un mujeriego, justo lo que los padres temían, y abandona a su esposa. Ahora bien, en esta situación les preguntaría a los padres de la jovencita: «*Si ustedes pudieran, ¿retrocederían el tiempo? Tengan cuidado con su respuesta, porque si contestan que sí, tendrán que renunciar a ese nieto que tanto han llegado a amar*».

Sólo porque usted no puede ver a Dios trabajando, no significa que Dios no esté trabajando.

¿Acaso no es la vida misteriosa? Dios, en su sabiduría, mezcla estas cosas para su gloria y todas las cosas obran juntas para bien. No podemos vivir de explicaciones, porque nunca jamás podremos explicar a Dios. En cambio, vivimos de promesas.

¿Alguna vez se ha preguntado por qué Dios puso las vitaminas en las espinacas y no en los helados? ¿O por qué el sol es amarillo en lugar de ser verde? Deje que Dios sea Dios y respete el misterio de su providencia. Si está en una crisis, no exija entenderlo. Mejor confíe en que Dios sabe lo que está haciendo y sabe qué es lo mejor para usted y todos los involucrados. Proverbios 3:5-6 dice:

> **«Confía en el Señor de todo corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus sendas».**

Permítame animarle a profundizar en el descubrimiento de la maravillosa mano oculta de Dios y de su providencia leyendo los siguientes pasajes: Deuteronomio 8:18; 1 Crónicas 29:14; Salmos 23; 34:7-10; 68:6; 107; 136; Proverbios 16:33; Isaías 45:9; 46:4; 55:10; Ezequiel 36:28-38; Amós 4:7-12; Lucas 10:21; Hechos 3:17-18; Romanos 9:20-21; Santiago 4:14.

REQUIERA EL MINISTERIO DEL PUEBLO DE DIOS

En Hechos 12:6b leemos: **«Estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel».** Pedro estaba bajo máxima seguridad y sentenciado a muerte.

Amigo(a), esa crisis cerró todas las puertas, menos una puerta que ningún ser humano puede cerrar: la puerta de la oración. Cuando no hay esperanza en el nivel horizontal, siempre hay esperanza en el nivel vertical. Cuando el pueblo de Dios es silenciado y está confinado en todos los sentidos, todavía existe el ministerio de la oración.

LA FRECUENCIA DE LA ORACIÓN

Hechos 12:5 relata: **«Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía SIN CESAR oración a Dios por él».** La iglesia estaba orando las veinticuatro horas del día por lo que parecía ser una situación sin esperanza para Pedro. Incluso, me pregunto si ellos cuestionaron si Dios iba a contestar sus oraciones.

Creo que Dios estaba tratando de enseñarles, y enseñarnos, una lección acerca de la oración: debemos persistir en la oración. Lucas 18:1 dice:

«Además, Jesús les contó una parábola en cuanto a la necesidad de ORAR SIEMPRE y de no desanimarse».

Después de enseñarnos a orar, Jesús compartió una parábola acerca de la oración frecuente:

> **«¿Quién de ustedes, que tenga un amigo, va a verlo a medianoche y le dice: "*Amigo, préstame tres panes, porque un amigo mío ha venido a visitarme, y no tengo nada que ofrecerle*"? Aquél responderá desde adentro y le dirá: "*No me molestes. La puerta ya está cerrada, y mis niños están en la cama conmigo. No puedo levantarme para dártelos*". Yo les digo que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sí se levantará por su insistencia, y le dará todo lo que necesite»** (Lucas11:5-8).

Este hombre no se rindió después de un solo intento. Él siguió insistiendo. Jesús explicó acerca de este tipo de oración, cuando dijo:

> **«Así que PIDAN, y se les dará. BUSQUEN, y encontrarán. LLAMEN, y se les abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre»** (Lucas11:9-10).

Literalmente, esto significa que debemos seguir pidiendo, buscando y llamando. Necesitamos aprender que las demoras de Dios no son negaciones. Primera Tesalonicenses 5:17 enseña: **«OREN SIN CESAR».**

EL FERVOR DE LA ORACIÓN

Hechos 12:5 nos dice que la iglesia oraba **«sin cesar».** Esto podría traducirse «intensamente». Hoy en día, creo que la razón por la que no oramos con intensidad como la iglesia neotestamentaria es porque pensamos que lo podemos hacer todo sin orar. Tal vez lo peor no es que no oramos, sino nuestro orgullo.

Tenemos nuestros programas, planes, métodos, pastores, coros, clases de compañerismo bíblico y edificios. Tenemos esto y aquello, por eso pensamos que sabemos cómo hacerlo todo. No necesitamos la ayuda de Dios. ¿Y sabe lo que hace el diablo?

El diablo se burla de nuestros proyectos, se ríe de nuestras organizaciones, ridiculiza nuestros talentos, mas teme nuestras oraciones.

El diablo se para en un rincón y con una sonrisita dice: «*Pueden tener sus edificios, coros, compañerismo y predicador. Pueden tener todo eso. Incluso pueden tener sus estudios bíblicos, siempre y cuando dejen de lado la oración ferviente llena del poder de Dios que no acepta un no por respuesta*». El diablo se burla de nuestros proyectos, se ríe de nuestras organizaciones, ridiculiza nuestros talentos, mas teme nuestras oraciones.

¿Y qué de su vida de oración? ¿Sólo ora intensamente cuando está en medio de la crisis?

¿O siempre ora intensamente? Me encanta lo que Dios dijo en Jeremías 29:13: **«Cuando ustedes me busquen, me hallarán, si me buscan de todo corazón».**

Yo estoy tratando de «curarme» de la oración casual, esas oraciones que cuestan poco. Deseo el tipo de oración que la Biblia llama *luchar en oración*. Pablo rogó por este tipo de oración para sí mismo: **«Pero les ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que *me ayuden [a luchar] con sus oraciones a Dios por mí»*** (Romanos 15:30, énfasis propio en letra cursiva).

¿Alguna vez ha pensado en la oración como una lucha? ¿Le resulta fácil orar o genuinamente agoniza en oración al interceder por otros? Si verdaderamente intercede, va a descubrir que el diablo se le opondrá. La oración es trabajo. Prefiero predicar una hora que orar media hora, en cuanto al arduo esfuerzo que requiere la oración genuina.

A veces no tenemos ganas de orar. Amigo(a), el momento en que más necesita orar, es cuando no quiere orar. Necesitamos orar hasta que deseemos orar.

EL COMPAÑERISMO DE LA ORACION

Hechos 12:5 relata: **«Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero LA IGLESIA hacía sin cesar oración a Dios por él».** Dios se complace cuando sus hijos oran, pero Dios se complace aún más cuando sus hijos oran en compañerismo. Si ha tenido un compañero(a) de oración, sabe cómo sus corazones llegan a entrelazarse. Jesús aseguró:

> **«Una vez más les digo, que si en este mundo dos de ustedes se ponen de acuerdo en lo que piden, mi Padre, que está en los cielos,**

se lo concederá. Porque donde dos o tres se reúnen en mi Nombre, allí estoy Yo, en medio de ellos» (Mateo 18:19-20).

Si así se reunía en oración la iglesia neotestamentaria, entonces nuestras congregaciones necesitan reunirse en oración de la misma manera por nuestros hermanos en Cristo que actualmente son perseguidos por su fe. Tal vez puede iniciar un ministerio de intercesión en su iglesia. Obtenga nombres de cristianos que están siendo perseguidos, haga una lista y luego pida a su congregación que se reúna para orar por ellos.

No existe nada que unirá más a la iglesia que la oración. Hay momentos que cuando la iglesia ora Dios se manifiesta de una manera gloriosa y maravillosa.

No existe nada que unirá más a la iglesia que la oración.

Su clase de Escuela Dominical debe ser un enclave, una fortificación de oración. Su grupo de diáconos necesita orar. Sus grupos de compañerismo deben iniciar y concluir con oración. Y no me refiero a simplemente decir: «*Señor, bendícenos*», ¡me refiero a orar! Todo lo que hacemos debe estar saturado con la oración. Su iglesia y la mía deben funcionar con el motor de la oración.

LA FE DE LA ORACION

La iglesia oró «a Dios». No oraban una oración memorizada y repetitiva. Tampoco oraban para impresionar a otros como tantos lo hacen hoy.

Escuché de un joven abogado que estaba sentado en su nuevo despacho. No tenía clientes, ni siquiera secretaria, pero tenía su placa colgada en la entrada de su oficina. Oyó pasos en el pasillo y pensó que llegaba su primer cliente.

Entonces, él tomó el teléfono para aparentar que estaba ocupado y fingió: «*Haló. Sí, con él habla. No, lo siento no poder verle hoy, quizás el próximo jueves. Tengo un caso corporativo que va a juicio la próxima semana. Me parece bien. Hablaremos entonces*».

Cuando el visitante entró en la oficina, colgó el teléfono y dijo: «*Sí señor, ¿en qué puedo servirle?*». El visitante respondió: «*Soy de la compañía telefónica y estoy aquí para conectarle su teléfono*».

Muchas veces nuestras oraciones son simplemente para impresionar a otro, mas no hay nadie en la línea. Estos devotos hermanos no estaban tratando de impresionar a nadie. Ellos no poseían una demanda para solicitar al gobierno que liberaran a Pedro. Ni tenían dinero para sobornar a Herodes y sacar a Pedro de la prisión. Tampoco tenían influencia política, pero tenían la fe de la oración.

El mundo podrá reírse, pero amigo(a), el diablo no se ríe. Alguien sabiamente dijo que el diablo tiembla cuando ve al santo más débil de rodillas.

EL ENFOQUE DE LA ORACION

De nuevo, Hechos 12:5 dice: **«Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin**

cesar oración a Dios por él». La iglesia estaba orando por Pedro. Fue una oración, no sólo con intensidad, sino también con especificidad.

¿Por qué oró esta mañana? Trágicamente, muchas de nuestras oraciones son muy vagas. Si Dios las respondiera, ni siquiera lo sabríamos. Nos levantamos de la cama y murmuramos: «*Señor, salva a los perdidos esta mañana*». Entonces, si alguien se salva, usted puede decir: «*Bueno, oré para que alguien se salvara y una persona perdida se salvó*».

¿Cómo sabe que fue por su oración? ¿Cómo sabe que no fue mi oración ni la de otra persona? Al menos cuando estos creyentes oraban por Pedro y recibieron la respuesta, ellos sabían que era la respuesta a sus oraciones hechas por él.

En el sur de los Estados Unidos, no es inusual escuchar a la gente decir: «*Cuando puedan pasen a visitarnos*». Ellos no lo dicen en serio. En contraste, los tomaría en serio si invitaran: «*Amigo, tengo unos de los más exquisitos filetes que hayas saboreado en el congelador. ¿Podrían venir el próximo sábado a las cinco y hacemos una barbacoa?*» Eso sí que es especificidad.

¿Qué le está pidiendo a Dios? Si Dios contestara su oración, ¿se daría cuenta? La oración debe ser enfocada. La oración por Pedro fue enfocada y Dios respondió.

REPOSE EN LA MAESTRÍA DE LA PAZ DE DIOS

Hechos 12:6 dice:

> **«Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche ESTABA PEDRO DURMIENDO entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel».**

No sé si los guardas dormían, ¡pero Pedro estaba durmiendo! Él a la mañana siguiente iba a ser ejecutado y pudo dormir. Y dormía tan profundamente que el ángel tuvo que golpearlo en el costado para despertarlo. Hechos 12:7 dice:

> **«Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: "*Levántate pronto*". Y las cadenas se le cayeron de las manos».**

Al leer esto, pensé: «*¿Cómo pudo Pedro dormir en semejante crisis*?». Y Dios me enseñó tres cosas:

PEDRO YA NO LE TEMÍA A LA MUERTE

Pedro no le tenía miedo a la muerte porque había visto a Cristo resucitado. Lo he dicho antes y vale la pena repetirlo aquí: un hombre no está listo para vivir hasta que ya no teme morir. La muerte ya no presenta ningún verdadero terror para quien ha tenido un encuentro salvador con Jesucristo.

Si una persona que se enfrenta a la muerte por causa de su fe puede ver a través de la tumba vacía que es uno con el Señor Jesucristo, eso puede darle paz para soportar cualquier prueba. El Señor Jesús vino a liberarnos de la esclavitud del temor a la muerte (véase Hebreos 2:15).

El apóstol Pablo, quien superó este temor y descansó en la paz de Dios, testificó:

> **«Yo estoy ya a punto de ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, que en aquel día me dará el Señor, el juez justo; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida»** (2 Timoteo 4:6-8).

Existe una historia acerca de unos soldados quienes navegaban en una travesía para conquistar el mundo. Llegaron a una pequeña isla frente a la costa de Gran Bretaña y atracaron.

Los habitantes de la isla vieron lo que ocurría y empezaron a hacer planes para defenderla. Aunque ellos no eran gente de guerra, reunieron palos, horcas, rastrillos, piedras, todo lo que pudieron encontrar, y comenzaron a bajar la colina para enfrentarse con estos soldados.

Estaban preparados para una lucha a muerte. Pero lo que ocurrió después no fue nada que

pudieran haber planeado. De camino a la orilla, vieron cómo los soldados prendían fuego a su barco y lo empujaban de regreso al océano para que ardiera y se hundiera.

Esta fue una señal clara para que los isleños se rindieran. ¿Sabe por qué? Ellos se percataron de que este ejército no había llegado para retroceder, había venido a conquistar o a morir. Ellos habían vencido el temor a la muerte.

PEDRO SABÍA QUE EL PUEBLO DE DIOS ESTABA ORANDO POR ÉL

El saber que alguien está orando por mí me ayuda en mi ministerio. Qué paz, fortaleza, gozo y victoria siento cuando sé que el pueblo de Dios está orando por mí. A veces siento que vuelo con viento a favor, y sé que es gracias a las oraciones del pueblo de Dios.

Pedro sabía que esos hermanos estaban bombardeando el cielo por él y esa era la razón por la que estaba dormido. A su vez, estaba consciente de la presencia de Dios porque sabía que la Biblia dice: **«El Señor no dejará que resbales; el que te cuida jamás duerme»** (Salmo 121:3).

Escuché acerca de un hombre que estaba en una crisis y meditó en este versículo de las Escrituras. Luego él dijo: «*Bueno, Señor, no es necesario que ambos nos quedemos despiertos toda la noche. Buenas noches. Yo voy a dormir, mientras Tú permaneces despierto*».

Isaías 26:3-4 promete:

> **«Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en Ti persevera; porque en Ti ha confiado. Confiad en**

Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos».

¿Está orando por otros, no sólo para que sean liberados de su aflicción y persecución, sino también para que tengan la paz de Dios en medio de la crisis? Pablo nos desafió a estar «orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos» (Efesios 6:18).

¿Está usted en medio de una crisis? Entréguele su problema a Dios. Él posee paz para dársela a cambio de su problema.

¿Está usted en medio de una crisis? Entréguele su problema a Dios; simplemente entrégueselo al Señor. No me importa cuán grande sea. Él posee paz para dársela a cambio de su problema. Pablo enseñó:

> **«Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y *la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús*»** (Filipenses 4:6-7, énfasis propio en letra cursiva).

Los soldados pensaron que estaban custodiando a Pedro en prisión. No. La paz de Dios estaba custodiándolo. Por todos lados la paz de Dios resguardó a Pedro.

REGOCÍJESE EN LA MAJESTAD DEL PODER DE DIOS

¿Perdió Dios el control cuando mataron a Jacobo? No. ¿Renunció Dios a su trono cuando Pedro fue encarcelado? No. Dios nunca ha abandonado su trono.

> **«Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: "*Levántate pronto*". Y las cadenas se le cayeron de las manos. Le dijo el ángel: "*Cíñete, y átate las sandalias*". Y lo hizo así. Y le dijo: "*Envuélvete en tu manto, y sígueme*". Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión. Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él»** (Hechos 12:7-10).

Recuerdo la primera vez que vi una puerta automática. Mi hermano y yo fuimos al centro de la ciudad y nos acercamos a una puerta y se abrió. Entonces, volvimos a salir, caminamos otra vez

hacia esa puerta y se abrió de nuevo. Me pareció lo más asombroso que jamás había visto.

Bueno, ¿sabe qué? Hoy las puertas automáticas no son nada nuevo. Hechos 12:10 nos dice que una puerta de hierro **«se les abrió por sí misma»** y Pedro salió. ¡Qué historia tan increíble acerca del poder de Dios!

Pero ahora quiero que note que después que Pedro salió de la cárcel, el versículo 10 nos dice: **«Y luego el ángel se apartó de él».** El ángel lo llevó sólo hasta cierto punto y le dijo: «*Pedro, quiero que veas cómo el poder de Dios está obrando aquí*».

Quizás usted esté pensando que Dios es débil y no puede hacer nada. O que Dios es indiferente y no le importa. Puede que incluso pregunte: «*¿Dónde está Dios? ¿Puede Él socorrer? ¿Le importa a Dios?*».

Creo que es importante para este relato que la liberación de Pedro se realizara en el último momento. Dios parece estar resolviendo la crisis de Pedro con toda tranquilidad, con mucha calma. De hecho, toda esta historia está marcada por la calma.

El ángel entró, golpeó a Pedro en las costillas y le dijo: «*Oye, Pedro. Despierta*». En medio de un sueño profundo, sin duda Pedro estaba un poco aturdido y quizás se preguntaba qué hora era. Mas el ángel le instó: «*Vamos, hijo, levántate*». Tal vez Pedro respondió: «*¿Qué hora es?*». Y el ángel le contestó: «*No importa qué hora es, nos estamos fugando. Así que ponte las sandalias y envuélvete en tu manto*». Si usted se está fugando, ¿toma tiempo para vestirse al escapar de la cárcel?

Seguidamente no hubo la sensación de correr a esconderse en una esquina, escabullirse a lo largo de una pared, luego correr hacia otra esquina y pasar de puntillas por delante de otro guarda armado. Ellos simplemente salieron caminando.

Todos los soldados estaban dormidos o en un trance. Todas las puertas cerradas se abrieron. Y entonces el ángel lo dejó. ¡Salir de la prisión de máxima seguridad parecía ser sólo un tranquilo paseo nocturno!

Esto es lo que sucedió después en Hechos 12:

«Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba.

»Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando. Cuando llamó Pedro a la puerta del patio, salió a escuchar una muchacha llamada Rode, la cual, cuando reconoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino que corriendo adentro, dio la nueva de que Pedro estaba a la puerta. Y ellos le dijeron: "*Estás loca*". Pero ella aseguraba que así era. Entonces ellos decían: "*¡Es su ángel!*". Mas Pedro persistía en llamar; y cuando abrieron y le vieron, se quedaron atónitos. Pero él, haciéndoles con la mano señal de que callasen, les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Y dijo: "*Haced saber esto a Jacobo y a los hermanos*". Y salió, y se fue a otro lugar.

»Luego que fue de día, hubo no poco alboroto entre los soldados sobre qué había sido de Pedro. Mas Herodes, habiéndole buscado sin hallarle, después de interrogar a los guardas, ordenó llevarlos a la muerte. Después descendió

de Judea a Cesarea y se quedó allí» (Hechos 12:11-19).

Creo que es sorprendente que a Pedro le fue más fácil escapar de la cárcel que entrar en aquella reunión de oración. Si el Señor pudo abrir la puerta de una prisión, ¿no cree que también pudiera haber abierto la puerta de la casa de María? He aquí una lección acerca de la oración: La oración nunca es una excusa para la ociosidad. Debemos buscar continuamente al Señor para saber lo que Él desea que hagamos, y luego hacerlo.

La oración nunca es una excusa para la ociosidad. Debemos buscar continuamente al Señor para saber lo que Él desea que hagamos, y luego hacerlo.

Debemos orar a Dios por el pan diario, pero asimismo debemos salir a buscar el pan. La Biblia dice: **«Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma»** (2 Tesalonicenses 3:10b). ¿No le encanta el equilibrio de la Palabra de Dios? No había forma de que Pedro pudiese abrir la puerta de la prisión, pero sí había una manera de que Pedro pudiera abrir la puerta de la casa de María.

Tal vez no podamos convertir el agua en vino, pero sí podemos llenar las vasijas de barro. Quizás no podamos resucitar a Lázaro de entre los muertos, pero sí podemos quitarle el sudario.

Ahora, en la última parte de Hechos 12, leemos:

«Y un día señalado, Herodes, vestido de ropas reales, se sentó en el tribunal y les arengó. Y el pueblo aclamaba gritando: "¡*Voz de Dios, y no de hombre!*". Al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos» (Hechos 12:21-23).

Herodes muere a causa de su arrogancia y orgullo y es devorado por los gusanos. Es algo espantoso, pero usted ve la mano oculta de Dios en todo esto, porque en el versículo siguiente añade: **«Pero la Palabra del Señor crecía y se multiplicaba»** (Hechos 12:24).

RECUERDE ESTAS COSAS

Si usted está en una situación y Dios no le libera, recuerda que Él no liberó a Jacobo, y no es porque no pueda hacerlo. Si Dios está trabajando de una manera que usted no puede ver, no significa que Dios no esté trabajando. Si parece que el mal está teniendo éxito, recuerde que el éxito del mal es sólo temporal.

En una ocasión Woodrow Wilson dijo: «Prefiero fracasar temporalmente con una causa que al final triunfará, que triunfar temporalmente con una causa que al final fracasará».

He aquí cuatro cosas por recordar:

1. No exija entender. Nunca lo entenderá.
2. Recuerde el recurso de la oración.
3. Fije sus ojos en Dios y descanse en su amor.
4. Espere que el poder de Dios actúe en su propio tiempo y en su propia forma.

ÉL ES EL CRISTO DE TODA CRISIS.

SÚPLICA FINAL

Mi amigo, mi amiga, ¿ha entregado su vida al Señor? ¿Tiene la seguridad de que, si muriera ahora mismo, iría directamente al cielo? Si no, permítame decirle cómo puede ser salvo(a) con la autoridad de la Palabra de Dios.

ADMITA SU PECADO

Primero, debe entender y admitir que es pecador(a). La Biblia dice: «**¡No hay ni uno solo que sea justo!**» (Romanos 3:10). «**Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios**» (Romanos 3:23). El pecado es una ofensa contra Dios que conlleva un grave castigo. «**Porque la paga del pecado es muerte** [separación eterna del amor y la misericordia de Dios]**, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23).

ABANDONE SUS PROPIOS ESFUERZOS

Segundo, debe abandonar todo esfuerzo para salvarse a sí mismo(a). ¡Si pudiéramos salvarnos a nosotros mismos, la muerte de Jesús hubiera sido innecesaria! Incluso «recibir religión» no puede llevarle al cielo. La Biblia dice que «**[Dios] nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia**» (Tito 3:5). La salvación es por medio de la gracia

de Dios, no «**... es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie**» (Efesios 2:8-9).

ADMITA EL PAGO DE CRISTO

Tercero, debe creer que Jesucristo, el Hijo de Dios, murió por sus pecados. «**Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros**» (Romanos 5:8). Esto significa que Él murió en su lugar. La deuda de su pecado ha sido pagada con la sangre de Jesucristo, que «**nos limpia de todo pecado**» (1 Juan 1:7b).

ACÉPTELO COMO SU SALVADOR

Cuarto, debe poner su fe en Jesucristo y únicamente en Él para ser salvo(a). «**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...**» (Hechos 16:31). ¡La salvación es un obsequio de Dios para usted! «**La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23). «**En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación**» (Hechos 4:12).

Ore esta sencilla oración de corazón:

> *Amado Dios, sé que soy un pecador(a). Sé que me amas y quieres salvarme. Sé que no puedo salvarme a mí mismo(a). Jesús, creo que eres el Hijo de Dios, quien murió en la cruz para pagar por mis pecados. Creo que Dios te levantó de entre los muertos. Ahora abandono mi pecado y, por fe, te recibo como mi Señor y Salvador. Perdona mis pecados y sálvame, Señor Jesús. En tu Nombre oro, amén.*

Si ha orado esta oración hoy, comuníquese con nosotros a la dirección al dorso de este folleto

y háganoslo saber. Luego, busque una iglesia cercana que honre a Cristo y que crea en la Biblia. Vaya al pastor de esa iglesia y cuéntale lo que Dios ha hecho por usted. ¡Él se regocijará con usted, y nosotros también!

YO CREO

«Dirija a las personas a las Escrituras, y luego hágase a un lado».

PASTOR
ADRIÁN ROGERS

¿APOYARÁ A EL AMOR QUE VALE

(Love Worth Finding)?

Este ministerio es financiado principalmente por ofrendas de amor de cristianos comprometidos a compartir la Palabra de Dios con personas de todos los ámbitos de la vida, tanto con las que no son salvas como con aquellas que sufren.

Si este material ha sido de ayuda para usted, por favor considere unirse a nosotros para bendecir a otros con el Evangelio de Jesucristo.

Elamorquevale.org

lwf.org/give

¿BUSCA MÁS MATERIALES?

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

Versión al español por Maritza Edmiston
Versiones Bíblicas: RVR1960 y RVC

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

© 2020 **Love Worth Finding Ministries**. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este material, ya sea total o parcialmente, podrá ser reproducida, distribuida o utilizada de ninguna manera sin la previa autorización por escrito de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, titular de los derechos de autor. Su uso está estrictamente limitado al estudio y únicamente para fines personales y privados.

En el mundo acelerado y centrado en sí mismo de hoy, es difícil encontrar enseñanza bíblica de calidad, y mucho menos una enseñanza que simplifique verdades profundas para que puedan aplicarse a la vida diaria. En EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, entendemos esa lucha y procuramos ayudar a los cristianos a profundizar en su fe por medio de las enseñanzas atemporales del pastor y maestro **Adrián Rogers**.

Estamos dedicados a hacer que la sabiduría bíblica clara y directa que él compartió a lo largo de su vida sea de fácil acceso tanto para los no cristianos como para los nuevos creyentes y los creyentes de muchos años. Nuestro deseo es que todas las personas fortalezcan su relación con Dios mientras proclamamos el Evangelio de Jesús.

ENCUENTRE RESPUESTAS Y MOTIVACIÓN

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

ESK145